

NUEVA ORIENTACION EN LA PRODUCCION AGRARIA E INTERROGANTES SOBRE LA PRESERVACION DEL SUELO EN LA REGION PAMPEANA.

RACCA, Liliana *

MARSIGLIO, Ana María **

VALLEJOS, Víctor Hugo ***

El proceso de estancamiento que arrastró por décadas la actividad agrícola de la región pampeana pareciera estar revirtiéndose. Esta nueva situación tiene tres componentes básicos.

Por un lado los altos precios internacionales de los principales granos que se cultivan en la región.

Otro aspecto de este proceso involucra al productor. El alto grado de endeudamiento, al que se suma la descapitalización, los crecientes costos de estructura y los bajos retornos de la actividad agropecuaria habían colocado a un numeroso grupo de productores en la disyuntiva entre la reconversión o el colapso.

Un tercer aspecto lo constituye la presencia de empresas con alta capacidad financiera y tecnológica las que se han volcado a una puja por la tierra que desemboca en contratos de arrendamiento, de grandes extensiones de campos, que, además del pago al contado y por adelantado se pactan sobre la base de precios que superan en mucho los valores corrientes para la actividad.

Sin embargo el costo que se pagará por la rentabilidad obtenida parece ser alto en términos de mediano y largo plazo; ello es así si consideramos las formas en que este proceso está siendo implementado, ya que parece no venir acompañado por un concepto superador del manejo del recurso suelo en términos de la práctica llevada adelante hasta ahora.

En efecto, las condiciones antedichas empujan hacia un proceso de “agriculturización” en muchos casos indiscriminada, en las que el laboreo de tierras con limitantes agronómicas además del rompimiento de pasturas etc. y una fuerte tendencia hacia la agricultura continua, entró en vigencia.

De continuar este proceso podría revertirse el viejo modelo mixto de rotaciones agrícola-ganaderas, que ha sido menos vulnerable a la incertidumbre económica y menos agresivo con el suelo.

EL MARCO ECONOMICO GLOBAL

Uno de los rasgos esenciales de la Argentina de la presente década es la consolidación y difusión de formas oligopólicas de mercado con un acelerado proceso de concentración y centralización del capital y la creciente polarización del poder económico en un número muy acotado de grandes conglomerados de capital nacional y extranjero.

* Profesora Escuela Normal de Huinca Renancó (Pcia. de Córdoba), Argentina.

** Profesora Adjunta Facultad Ciencias Económicas, Univ. Católica La Plata, Argentina.

*** Profesor Adjunto Facultad Humanidades y Cs. Educ. Univ. Nac. La Plata, Argentina.

Estos conglomerados, cuyas posiciones monopólicas no están sostenidas ni renovadas por su mejor desempeño en el sentido de la innovación, sino por las políticas gubernamentales, no contribuyen al desarrollo, al menos en sus principales factores; por el contrario potencian efectos perversos muy duros para el resto de la sociedad.

En este sentido, se advierte que, las políticas cambiarias, comerciales y financieras permanecen en el centro para la elite económica y para el estado. La impronta financiera, se trasluce en todas las actividades económicas, tal como se observa en la actualidad en el sector agrícola argentino.

En líneas generales los rasgos de este proceso, se manifiestan en una nueva organización de la empresa agrícola, que ha comenzado a operar especialmente en la región pampeana, bajo el nombre generalizado de “pools de siembras” o “fondos agrícolas de inversión”. La estructura organizativa de estas empresas, se basa en una flexibilización de los factores de la producción, que apuntan esencialmente a una inversión eventual favorecida por coyunturas económicas especiales. En este caso los fundamentos de la nueva organización parece estar en los altos precios que alcanzaran los granos en el mercado mundial en los últimos dos años. Si se agrega a ello la disminución de los stock mundiales y la eliminación de los subsidios agrícolas en los principales países productores, parece generar en los ámbitos financieros, expectativas de un negocio inmediato que dejaría un beneficio por encima de los porcentajes normales de mercado.

Si bien el sector agrícola en general observa expectante esta nueva modalidad productiva, especialmente por la concepción organizativa que ofrece que, como sostienen algunos, “ha venido para quedarse”, esta ponencia gira en torno de las siguientes hipótesis: “si la actividad agrícola se desarrolla sobre una racionalidad financiera más que sobre una racionalidad productiva, difícilmente se instale como modalidad que potencie las innovaciones en el sentido más amplio del término y que conlleve una continuidad en el tiempo”. Por otra parte se sostiene como segunda hipótesis, que “este tipo de emprendimiento, además de beneficiar a quienes realizan una inversión de tipo coyuntural, manejando el sentido de la oportunidad y el negocio inmediato, soslaya la modalidad del uso y conservación del recurso natural fundamental para la actividad como es el suelo, comprometiendo seriamente el principal capital que posee el productor”.

LOS POOLS AGRICOLAS. UNA NUEVA MODALIDAD PRODUCTIVA.

El perfil de la producción agrícola pampeana, definido por un modelo caracterizado por el productor, generalmente dueño de los medios de producción, ha ejercido su actividad acorde con las condiciones ecológicas del medio y en el marco de un manejo relativamente adecuado del recurso suelo. Proveniente de tradicionales familias con arraigo en la actividad, lo que lo estructura en un pragmatismo que justifica una actitud conservadora ante las innovaciones, sin embargo logra adecuarse a los avances tecnológicos, gracias a la acción de extensión que han ejercido entidades ligadas al

medio, como por ejemplo el I.N.T.A. Y ante la posibilidad de deteriorar la tierra que es, en definitiva, su capital ha actuado guiado al menos por un principio de precaución; el peso de la responsabilidad, entonces, recae sobre el agricultor y no sobre el recurso.

A partir de la desregulación de las actividades económicas se produjo un cambio que podría caracterizarse como de debilitamiento en la faz asistencial al sector, que repercute especialmente en los pequeños y medianos productores. Debido al aumento del peso relativo de los préstamos hipotecarios por encima de cualquier otra forma de crédito, al incremento de las cargas tributarias, etc. y a un mercado que ofrece pocas expectativas, los productores son los únicos garantes de sus inversiones y se ven expuestos así al colapso financiero, sin posibilidades de reacción ante un cambio favorable del panorama.

Una sustancial mejora de los precios internacionales de los granos, más la disponibilidad de capitales con fines especulativos, ha propiciado la llegada de inversiones al sector, estructurando un cambio en la racionalidad productiva. Los “pools de siembras o fondos agrícolas de inversión” son un conjunto de empresas de distintas especialidades, que se asocian con una finalidad específica: producir en el marco de una lógica financiera. Se organizan a través de cuotas de participación que pueden oscilar entre diez mil a cincuenta mil dólares como mínimos, según los grupos que se traten. Los pools más importantes cuentan con las A.F.J.P. entre sus capitalistas y algunos de ellos cotizan en la Bolsa de Valores. Los rasgos dominantes desde el punto de vista productivo de estas estructuras son: el arrendamiento selectivo de tierras en distintos sectores de la región pampeana, la diversificación productiva y la aplicación de avances científicos y tecnológicos en una producción programada. La optimización de todos los recursos asignados a la producción a través de una utilización oportuna y eficaz, es una característica específica de estas estructuras. Bajo las premisas de maximización de la relación costo-beneficio en cada etapa del proceso, la producción se realiza en tiempos precisos y en lugares adecuados. Se busca también simplificar los procesos eliminando la probabilidad del error humano a través del uso de tecnología inteligente, a la vez que bajan los costos de mano de obra. A su vez manejan los canales de comercialización interna y externa, abarcando de esa forma una proporción importante del circuito productivo. En los últimos dos años en que el precio de los granos en general alcanzaron un importante nivel en el mercado mundial, varias de estas empresas demostraron una capacidad de respuesta a la oportunidad de inversión y pudieron obtener beneficios muy rentables. Trajo aparejado un reflejo tardío de parte de los tradicionales productores y de otros actores que apreciaron la maniobra e hicieron una evaluación incompleta de la situación, por no poseer la correcta información. Ello derivó en una especie de “fiebre del oro” en donde comenzaron a gestarse asociaciones de diversas índoles: productores tradicionales con pools, que actúan como socios financieros, sin necesidad de llegar al crédito hipotecario; conformación de sociedades que integran firmas proveedoras de semillas con empresas de maquinarias agrícolas y productores tradicionales; y otras formas. En definitiva se crea un efecto dinamizador aparente que distorsiona el natural equilibrio entre los agentes productivos. El valor de los arrendamientos crece sustancialmente, favoreciendo a los productores, llegándose a solicitar suma que no se corresponde con la productividad de los campos. Llegará el momento en que se producirá una generalizada retirada de capitales de inversión cuando el fenómeno lleve la rentabilidad a valores negativos. En este momento la baja relativa

de los precios mundiales de algunos granos, (el trigo está prácticamente a la mitad del pico máximo alcanzado), varias de estas empresas ya se han retirado de la actividad y seguramente han invertido en otros rubros. Perduran aquellos que se insertaron tardíamente en la modalidad o para quienes el nivel especulativo se corresponde con sus expectativas y con las actuales condiciones de mercado.

EL SUELO, UN RECURSO NATURAL NO VALORADO EN ESTA MODALIDAD.

La nueva modalidad productiva, basada en la intensificación de la explotación de los recursos naturales con el objetivo de maximizar sus utilidades económicas, compromete la preservación del suelo, el recurso natural soporte de la actividad y pareciera revitarizarse un estilo de desarrollo que precisamente no lo valora y que Latinoamérica trata de desterrar definitivamente.

La extrema especialización y artificialización de la explotación agrícola, entraña el deterioro y destrucción de los ecosistemas y requiere la necesidad de fuertes subsidios energéticos. Son muchos los casos en que los recursos naturales se han agotado y aún se siguen agotando, al extremo de perder su propia calidad de renovable. Se advierte entonces la necesidad de no extremar la especialización en el afán de aprovechar las ventajas comparativas, ya que en el cálculo de éstas no se incluyen la deseconomías externas asociadas con la especialización y la artificialización.

La modalidad de los “pools de siembra”, privilegia el rendimiento financiero inmediato y no valora la conservación del recurso natural. Como se ha señalado, esta organización se basa en la flexibilización de los factores de producción, entre ellos el arrendamiento accidental del campo por el término de un año, donde se realiza la explotación. Una evaluación técnica previa determina la capacidad para los fines para los cuales fueron previstos. La renovación del arrendamiento, no siempre significa un cambio del uso o la rotación del cultivo, que por lo general forman parte de las normas habituales de manejo para la conservación del recurso.

Desde la perspectiva de operación de los “pools” sustentados por una visión neoliberal de la economía, parece que la responsabilidad sobre los posibles daños al recurso recaen en el recurso mismo, en efecto, confían en que la tecnología proporcionará los remedios necesarios, por lo que sólo la adaptación a la reacción de los mercados ante los futuros cambios, parece tener importancia real.

Si la finalidad del “pool” es la producción agrícola exclusivamente, traerá aparejado un proceso de “agriculturización”, en muchos casos indiscriminado, en el que el laboreo de los suelos con limitantes agronómicas, además de producir el rompimiento de los ciclos de manejo aconsejados (rotación cultivos - pasturas por ejemplo), pone en peligro el agotamiento de los suelos y aún su pérdida. Y no siempre el propietario del campo puede poner condiciones de manejo al mismo, por cuanto el valor del arrendamiento que recibe por adelantado, implica una solución económica a la situación de colapso que vive. En este sentido se ha tenido la opinión de especialistas

que han comprobado en ciertas áreas de la región pampeana en que operan estas empresas, la incorporación a procesos de agricultura continua, de campos exclusivamente de pastoreo o bien de rotaciones sistemáticas, notándose al cabo de un solo año, signos de degradación de los suelos. Si el productor no se integra al pool y únicamente alquila su campo, sabe que expone su capital y el precio que pacta no contempla ese riesgo por cuanto no se le reconoce un valor muy alejado a la productividad real del predio.

No obstante cabe aclarar que resulta positivo en esta modalidad, la organización estructural empresarial que diseñaron, por cuanto muchas empresas auténticamente ligadas al sector la han adoptado. En este contexto es que opinan los entendidos, que el sistema perdurará, más allá de los eventuales inversionistas, muchos de los cuales ya se han alejado, por cuanto verifican una serie de ventajas que supera el tradicional esquema productor vigente hasta ahora. Y en ese sentido cabe esperar que, por tratarse de operadores provenientes del propio sector, incorporen innovaciones al manejo del recurso natural que sumados al conocimiento ya internalizado, posibilite que el círculo nefasto de la pérdida del recurso no se cierre sobre ellos mismos.

A MODO DE CONCLUSION.

Se ha asistido en muchas ocasiones a casos en que la aplicación de adelantos tecnológicos y científicos en beneficio de unos pocos, produjo un perjuicio mayor en grupos sociales mayoritarios. No es que el progreso traiga implícitas estas desgracias, sino que forma parte del modelo de desarrollo que se aplique. Y esta nueva modalidad no está lejos de aquellas actividades económicas sustentadas en la generación de excedentes para exportaciones a través de inversiones externas y la proporción que se retiene en el lugar no se optimiza. El capital natural de la sociedad que se deteriora o agota sin acciones que tiendan a su mantenimiento o reposición, sin una acumulación productiva, no se recupera jamás y significa romper con una armonía sustentada en el marco de la relación sociedad - naturaleza.

Así el problema que deberá plantearse en el futuro, se referirá a las formas de articulación entre plan y mercado, de manera de someter la acción de las fuerzas del mercado a los objetivos nacionales previamente establecidos, donde las asociaciones de cooperación se orienten al uso y preservación de este y de todos los recursos que son fundamentales para la agricultura.

BIBLIOGRAFIA

AZPIAZU, D. y NOCHTEFF, H. (1994). El desarrollo ausente. FLACSO-Tesis Norma, Buenos Aires.

CONSORCIO REGIONAL DE EXPERIMENTACION AGRICOLA (CREA). Como funciona un pool de siembra. Revista de los CREA, Año XXX N° 174, Abril de 1995.

CONSORCIO REGIONAL DE EXPERIMENTACION AGRICOLA (CREA). Agricultura, nuevas modalidades. Revista de los CREA, Año XXX N° 175, Mayo de 1995.

CONSORCIO REGIONAL DE EXPERIMENTACION AGRICOLA (CREA). Competitividad de los productos agropecuarios. Revista de los CREA, Año XXXI N° 191, Setiembre de 1996.

CONSORCIO REGIONAL DE EXPERIMENTACION AGRICOLA (CREA). Agricultura sustentable. Revista de los CREA, Año XXXI N° 191, Setiembre de 1996.

HAGER, Randal (1996). “ Estados Unidos y su nueva ley agrícola”. En: Revista Super Campo, de la huerta a la estancia. Editorial Perfil, Buenos Aires, año III, 1996, N° 25.

SUNKEL, O. y GIGLIO, N. (1980). Estilos de desarrollo del medio ambiente en la América Latina. Tomo Y, 36. Fondo de Cultura Económica, México.

“Adiós pampa mía”. Diario Página 12, Suplemento Verde, Buenos Aires, año 2, N° 94, 2 de agosto de 1992.

“Adiós pampa mía”. Diario El Día, La Plata, Agosto 1996.

“Sobre venta de campos, alquileres y pools de siembra”. Revista Agro decisiones, Junio de 1996.

“El valor de la tierra”. Revista Super Campo, de la huerta a la estancia. Editorial Perfil, Buenos Aires, año III, 1996.